

Isla Negra 5/193

Casa de poesía y literaturas.

Julio- 2009

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO
revistaislanegra@yahoo.es - http://isla_negra.zoomblog.com

*“Los pueblos como las bestias no son bellos, cuando bien trajeados y rollizos sirven de cabalgadura al amo burlón,
sino cuando de un vuelco altivo, desensillan al amo.”*

José Martí.

Rafael Alberti

España, 1902- 1999

Tú, todavía, general botijo,
caudillo cantimplora sin pitorro,
liliputiense, hijo
de zorra cabezorra y cabezorro.

Di, Francisco, ¿hasta cuándo,
con tus bordados camisones nuevos,
de cara al sol y caraculeando,
nos tocarás la yema de los huevos?

Un burro explosivo para Franco

Juan Gelman

Argentina

el juego en que andamos
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta salud de saber que estamos muy enfermos,
esta dicha de andar tan infelices.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
esta inocencia de no ser un inocente,
esta pureza en que ando por impuro.
Si me dieran a elegir, yo elegiría
este amor con que odio,
esta esperanza que come panes desesperados.

Aquí pasa, señores,
que me juego la muerte.

Diana Espinal

Honduras

Este monosílabo de piedra

No dobla bisagras

Y

La estación de avispas se siente como Ballesta de agua

En estos días todo pasa y pasa en espirales de hormigas:

cadena

tardes que se despeñan

altas mareas en el asfalto

horizonte acuchillado

filo del eco

protuberancia y eje

Esta corona de fuego

tiene la espalda negra

se niega a consumirse

abre las piernas y aborta

Oscar Deignonet López

Honduras

No presidente Arias. No debe haber amnistía para los traidores. Nunca jamás.

Que no quede impune
Que no quede impune, ignominia de esta tierra.
Que no haya fisuras que escondan
las hienas de esta tragedia.

Que se escondan en los montes,
las barbaries en su huida desesperada
Y que los perros se harten
con la saña de su puerca carne

Que no quede impune la malicia de los cerdos,
Se cierre la tierra, se cierren fronteras,
huyan las piedras, se pierdan camino
que viene el castigo de mi dedo acusador.
Se cierre mi ojo, no indique embajada ni asilo, ni cárcel
No debe haber lugar donde se escondan,
porque la especie pide justiciay castigo
para los cobardes del picacho.

Que no quede impune el orgasmo eunuco
de los perros, que acarrearón la tragedia de mi sangre
y el inicuo bebió en la noche, hurtando mi futuro .

Que no quede impune el canto de los niños
aplastado por el tanque del verdugo.
Que no quede impune Dios me valga, carajo
el llanto de las viudas, de los soldados
de mi general Morazán.

Que no quede impune y vuelva la gloria
a esta tierra que nos vio nacer
Esta tierra, esta tierra
que servirá para absorber
la sangre del los traidores.

Aposentos claros.

João Cabral do Nascimento

Madeira, Portugal, 1897-1978

Brasil

Fosse eu pintor ou músico
(Pobre de sons, embora! Pálido de cor, que importa!)
Sempre haveria alguém que me entendesse
Em qualquer canto incógnito do Mundo.
Sempre haveria alguém que me dissesse:
- Músico, vem! Entra, pintor! – e abrir-me-ia a porta.

Mas da palavra eu fiz a minha ferramenta.
Sim, da palavra, como os loucos.
E quanto sinto e penso unicamente o digo em português,
Quase em silêncio, porque somos poucos,
Quase em família. E só por uma vez.

Brasil, que bom saber
Que tu também, se por acaso, entre o rumor do mar,
A minha voz escutas, poderás dizer:
- Compreendi-te, irmão. Torna a falar.

Envio amelia pais

“Echemos el miedo a la espalda y salvemos la patria”

Simón Bolívar

Oscar Amaya Armijo

Honduras

Postalita de Honduras

Se habla mucho de injerencia, en los medios de empresa; es decir de prensa, dicen que Chavez es uno de ellos y que està a punto de invadir Honduras. otros afirman que todos los marchistas antigolpistas son venezolanos, nadie es hondureño. Un tal Contreras lo dijo en la ONU.

He oído decir, en los medios de prensa internacional, que una gran cantidad de asesores gringos estàn implicados en el golpe, lo mismo que el Comando Sur. Pero de esa injerencia nadie habla aquí.

Los gringos estàn aquí desde el siglo XIX. Ellos mandan. Muchos se cuadran militarmente, sin ninguna vergüenza. Ellos, los gringos, son dueños de todo. No hay una tan sola bala que no les pertenezca. Pero nadie habla de esa injerencia aquí.

Nos dejaron sin minas, agotaron las tierras del litoral atlántico, son dueños de la oligarquía también, de sus gustos. Los sueños de la burguesía, son los sueños americanos. Pero de esa injerencia nadie habla aquí.

Ellos, los americanos, son dueños hasta del estilo de redactar noticias que tienen los periodistas aquí. Estos redactan, hablan y presentan noticias con el mismo tono de los periodistas gringos de CNN. Adoptaron la "objetividad gringa" para redactar. De esta injerencia nadie habla aquí.

Los pastores evangélicos adoptan el tono, el deje, la gestualidad de los traductores gringos en el momento de expetar sus homilías y sermones. De esta forma anglosajona y gringa de ser nadie habla aquí.

Todo es de los gringos, las comidas rápidas, la ropa de bulto, el rock estúpido y hasta el cansino caminar de la niña pequeñoburguesa es de las gringas. De esta injerencia nadie habla aquí.

Nadie dice de la destrucción de nuestro lenguaje. La sintaxis es de ellos. Nadie habla de esta injerencia, tampoco.

De ellos es también la mano de obra de nuestros inmigrantes. Nadie dice nada de esa explotación.

Ellos son de dueños de Copan, de nuestros museos, de los bosques, de los hoteles, de los trajes y corbatas usados por los diputados, imitan la moda gringa. De la hamburguesa de hoy, de la dona y la Coca cola. En fin, ellos son dueños de diez generaciones de hondureños, hipotecadas por la deudas onerosas que nos obligaron contraer sus mandaderos y politicastros.

Ellos son dueños de todo, pero de esa injerencia nadie habla. Todos callan.

Sin embargo, se rasgan las vestimentas cuando los latinoamericanos nos proponen nuevas formas de ser y actuar. Aquí, al parecer, hasta la ecuanimidad, es gringa.

Olivier Herrera Marín

España

La semilla

A Emiliano Zapata

Todo pasa en la vida,
El amor y la muerte,
Y es nada la fortuna.

Que si algo queda:
Es la voz y el verbo,
El valor del alma.

Que si algo queda
Más allá del tiempo
Es la memoria.

Es la huella eterna
Del que lo dio todo
Sin esperar nada.

Que si algo queda
Es el sol y la semilla,
Es el mar y el viento.

Es el nombre y valor
Del que dio su vida
Por el amor y la vida.

Eugenio de Andrade
Portugal, 1923- 2005
De palavra em palavra

De palavra em palavra
a noite sobe
aos ramos mais altos
e canta
o êxtase do dia.

Delmer López Moreno

Honduras

A la patria le duele

1.

A la patria le duele
Y Morazán firme resiste en el alma del pueblo
Y Morazán con voz de gladiador invencible
Y Morazán con voz de artista te mancha los palacios
Y Morazán resiste ante la emboscada del clero oficial
Y Morazán cabalga hacia la victoria del justo
De los que aman la patria.

2.

A la patria le duele
Tu herradura medieval
Tu golpe que baña la corteza del alba
Tu bala de goma plomo
Balazo que acabo
con el cipote de la sierra olanchana.
Tu espuela de jinete apocalíptico
Que corta las yugulares en la noche de toque infame
Infernal asesino de campesinos revolucionarios.

3

Esta muy bien
Aquí ya sabemos
Quienes somos
Blancos
Y quienes somos
Negros
Los que tienen blanco el alma
Son lo hijos de Morazán
Y los que visten su alma negra de blanco
Son los del Cardenal.

4.

El acordeón constitucional suena:
Ya dijo que renuncia
Ya dijo que se ira.
A que tienes miedo Michel
Ya quieres con tu pandilla
Andar de parí en Miami
¡Que bonito el gorila!
Tranquilo bravucón
Esta vez no te saldrás con la tuya
Nos vez cara de vende patria
Morazán no perdona
Aquí no se vale la amnistía.

Raúl Gustavo Aguirre

Argentina- 1927-1983

Y uno les ruega a las palabras

Y uno les ruega a las palabras
que no se porten mal, que no levanten
su reja ante nosotros. Uno les ruega
que nada digan si no pueden
más que decir, decir, ruido y miseria
queriendo hablar lo que no importa,
lo que ya se torció, lo que está frío,
y roto, y negramente terminado
tan sólo porque un día Adán habló.
¿Se puede? Uno quisiera entrar, quedarse
en el silencio de antes, para siempre.
Y sangrar sin adornos.

Señales de vida, 1949-1981.

Stella Maris Taboro

Argentina

A mis hermanos hondureños

Trémula la libertad quedó hundida,
entre el pueblo hondureño dolorido,
grita en el viento, viendo heridos.
Umbríos días de armas y violencias
cubriendo a la nación en dependencia.
Instalan el temor bajo las armas
golpean al país ,hunden sus semillas,
alfareros de sueños y esperanzas.
Ladrón que asaltaste sin piedad
tentado por blandir un poder brutal.
Alcanzaste a lastimar
a toda la América latina
hermanada con Honduras cristalina.

Wang Wei

China

El cercado de magnolias

Las montañas otoñales
recogen la última luz.
Se ha volado la bandada
siguiendo al primer pájaro.
De un tiempo a otro brillan
rayos esmeralda.
No tiene donde quedarse
la neblina vespertina.

Misael Carcamo

Honduras

Indios desobedientes! ¡Insurrectos!

16 de julio- Son las 6 de la mañana. El Congolón saludó mas temprano La Caravana de la Dignidad que ha estado desfilando desde muy demadrugada por sus faldas.

Ya pasaron los Pedros, Los Juanes, Los Casildos, Los Rupertos, los Simones, las Marias, Las Chavelas, Las Rositas, las Lupes: Todos y todas van con sus rimeros de tortillas, sus aguacatemico, la tapedulce, su cumbo de agua y su onda diule. Salieron de San Simón, de Sunsunlaca, de Guaquincora, de Mapulaca, de Candelaria, los sanandreses, los gualcinces, los pirairas: Todos abojotados pasaron. Todos puros indios crudos ¡Estan insurrectos! Todos muy bién informados: una radito salvadoreña, muy guanacos los cabrones, le violó el territorio a Micheleta y nos invadieron la conciencia. Esos nos han estado contando todo; como los golpistas han puteado a mi país, ¡Esos son Mi Gente!
¡Ai va de todo, reservistas, ex policillas y veteranos de guerra, uno que otro que estuvo peleando en la guerrilla salvadoreña, los otros peleando con matochos y picapica, con el apaste, con el humuelahornilla y los chigüines: Todos son expertos en guerrear por la vida. Hasta puetas llevan los de gualcince.
¡Hoy retoza el Congolón! ¡Van a cumplirle a la patria!

Carlos Sánchez
Argentina
Quizás una oda

*¿Cómo haremos ahora sin los bárbaros?
Después de todo, aquella gente era una solución. - Constantino Kavafis*

Cuento los satélites que pasan
indiferente a las estrellas
te grito e-mail exasperados
cambio canal con desconuelo
caliento la comida prefabricada
en un horno sin fuego
leo los periódico con sus afonías
consumo frutos sin semillas y aroma
paseo por la playa
gambeteando escorias
abro los ojos
veo tu cuerpo entre nubes de humo tóxicos
dejo el celular en la casa
para aislarme de mi mismo
arrastro mis libros
en un cuarto sin ventanas
los entierro ceremoniosamente.
Sufro de modernidad material:
compro zapatos chinos
camisa tailandeses
pantalones hindúes.
Pasivamente participo en el ocaso
de la flora y la fauna
y otros bíblicos frutos
Observo las armas siempre más inteligentes
y la repartición del mundo
veo como se visten de banderas multicolores
los ataúdes folklóricos.
Pago impuestos en un agujero negro
voy a votar calamidades
resisto apenas a la moralidad inmoral
de mi reino animal.
Me aturde el avance de la tecnología
en la creciente hambruna reinante.
Me sorprende tanta solidaridad
por las focas en extinción
tanta turbación por el ambiente
tantos parasitismo camuflado:
tanta inflación de soledades en la multitud.
Lamentablemente me resta poco tiempo
para admirar el éxito final
de tan inmenso progreso civilizador.

Roberto Genta Dorado
Uruguay

a Salvador Puig

No te marches.
Primero quita de mis ojos las palabras.
Todas las palabras.

del libro FRACTAL, Atico ediciones, 2008

“Ya en el teatro de los acontecimientos me encontré con que los dirigentes políticos, conservadores y liberales son una bola de canallas, cobardes y traidores, incapaces de poder dirigir a un pueblo patriota y valeroso.”
Augusto César Sandino

Candelario Reyes García

Honduras

Oh musas!

*(Porque las víctimas no pueden caer en el anonimato,
ni los victimarios en la impunidad)*

Musas ¡cúbranse, cuidado!
Viene el ejército con las bayonetas,
¡cúbranse ,
no de las bolas de goma inmune
que lanza custodio,
ni de las burbujas consagradas de gases
que puya el cardenal!
¡cúbranse de ser manchadas!
Escapen
de los chorros de las tanquetas,
si quedan estigmatizadas de tinte
y son sorprendidas por las fieras pastorales
y las ratas peinadas doctorales,
las van a machacar, las van a diezmar
con garrote y veneno.

Cuídense musas,
que imbuirme deben
en esta contienda
que ha de conocer el mundo,
saber, palpar, sentir:
que, de un lado se alinea la mentira
con sus ejércitos goriletis,
con sus mandos especiales macabros,
con sus cuadrillas antimotines tétricas,
con su modernidad de homicidas,
armados de esqueletos togados,
pertrechados de calaveras cronistas;
y del otro sector,
se compacta sudoroso,
sediento, mal comido,
mal dormido, indignado
pero contento, cantando
bajo un colorido de mantas y pancartas,
el pueblo en desobediencia.

Unos pocos traen palos,
muchos menos, piedras y resorteras,
que sólo usarán en caso de retirada
en intifada para contener la bestia
y que el aplastamiento a los caídos,
no sea tan brutal, tan sangriento.

Se escuchan himnos y consignas,
traquidos y estruendo de aparejos.
Una tropa es profesional y entrenada;
la otra fracción,
es una multitud que ha alcanzado reunirse
bajo la fe de que Dios está con ellos
y con ellas ángeles vienen a pie
trayendo flores, temores, pero no miedo
rezos y esperanzas, sangre y vuelos.

Los armados están fijos, firmes,
bajan de los camiones blindados
con una psicología, una táctica diseñada
y una dosis de droga graduada.
Del otro frente,
fundidos entre la nube del jubileo
vienen vendedores ambulantes

de agua, frutas y burritas.
Es una marcha y avance de signos amenos
con una sola idea clara:
“que el pueblo unido, jamás será vencido”

Allá las fuerzas del toque de queda;
aquí el pueblo de la desobediencia civil
y de la insurrección pacífica
contra el golpe.
Allá la fuerza.
Aquí la razón.

¡Oh musas, alerta!
Métanse entre el pueblo que hace jornadas
allí entre la historia de caminar y sudar.
¡Musas, cúbranse con pañoletas,
protéjense del sol, tomen la luz
y cólmense de alegría
que la inspiración se conjuga
entre ese olor a resudación y la frescura
de darse calor hombro a hombro,
color y ardor paso a paso!

Oigan que las voces
tienen la música de la emoción,
el iris se adivina multicolor
y el tornasol aviva el paisaje
de todos los timbres y melodías,
del reclamo el ambiente
es de cataratas cantando libertad,
campanarios de hojarasca
los vientos,
los vuelos y los cantos, reyertas
de los cielos abiertos
en el anuncio de la justicia,
el bien y la paz
que se origina en las gargantas.

¡Musas, vamos, avancemos!
Soplos de los siglos nos observan,
es la dignidad en el arresto de lo bueno,
es un pueblo cercado, incontenible,
cercos militares de represión,
estado de inmovilidad,
reprimido, no rendido
que burla las alambradas,
las púas y los disparos
y dignifica la sangre de los caídos,
de los mártires; van en camino
enfrentando la historia,
confrontando el crimen,
reclamando la honra y la decencia,
diciendo no al golpe,
no al gorilismo de los políticos de oficio,
no al atropello de los generales miserables,
no a la impunidad de los criminales de cuello blanco,
que han perpetrado alevosía contra la patria.

Maestros, pobladores,
sindicalistas, extensionistas,
campesinos, cooperativistas,
labradores, agricultores,
caficultores, amas de casa,
venderos ambulantes,
obreros, deschambados,

heridos, amaratados,
adoloridos, enfermos a medio gas,
artistas, poetas,
caricaturistas, teatreros
camarógrafos, deportistas,
mujeres, hombres,
pajaritos, mosquitos, libélulas
y luces del porvenir,
están aquí, de este lado,
con la confianza de que los golpistas caerán.

¡Musas, a marchar, únanse
contra toda barrera,
adhiéranse de este lado.
Luchen, venzan al pertrechado
que legitima el hambre,
la violencia,
la mentira y el mal
con esos disparos arteros
que ya derramaron sangre
de este lado del pueblo!

¡Musas, la historia, la vida,
es un mismo iniciar! ¡Vamos juntos
que la razón triunfará!

Rafael Oscar Ielpi

Argentina

Acuérdate de mí

De todos modos, cada uno se irá con su valija
y lo que cabe en ella.

Un medallón con un poco de pelo adentro,
un anillo, las piezas de un juego de ajedrez,
una novela policial inconclusa,
sábanas, vajilla, libros.
Pancartas de las flaquezas de cada uno.

Algunos se fueron antes, precavidos,
y otros se preparan a partir
en el próximo embarque.
Los hay que hacen cuentas todavía,
ayudándose con los dedos de las manos.
Para esos también hay lugar en el pasaje.

Los que se quedan, harán su juego.
Pobres, o para nada menesterosos,
cada uno con su vida.
A los que parten, eso sí, una sola cosa:
acuérdense de mí.

Claudio Simiz

Buenos Aires, Argentina, 1960

De vuelta

“Esta segunda inocencia / que da el no creer en nada...”

Antonio Machado

Ese que no quería ver cómo la luz de su cuarto se apagaba/ y surcaba el océano al cruzar la avenida/ y juntaba piedritas
de colores de todas las galaxias/

Curiosamente/

Es el padre de este hombre raído/ trizado de metralla visceral, silenciosa/ náufrago de los mares que nunca ha de
alcanzar/ ¿Estás ahí, Papá?/ ¿Sos vos, riéndote estentóreo debajo de la almohada/ para espantar al Cuco?

Gustavo Colon
Honduras
Nacer libre

Para los Compañeros(as) en la resistencia

Nací para ser libre
si libre
respirar bajo el limpido cielo de mi patria,
sin represión , ni dolor..
sin bozales , ni censura,
Libre, si libre
de los balidos de la bota,
y sus golpes de barracas..
de los políticos lobos rapaces,
y sus fétidas guaridas...
Libre, si libre
de furtivos agiotistas,
y sus libres mercados de conciencias...
de las sotanas agoreras y serviles,
Mercaderes de la fe...
Libre , si libre
de los senescales de la ley,
que en nombre de la justicia,
amenazan, secuestran y asesinan.
Patria...
así te soñé,
Para ser libre.

De Poemas sin medida.

Elias Letelier
Santiago, Chile, 1957
La Teniente Juanita Gutiérrez

El cielo suelta su racimo, tejiendo
sobre la arena que cosecha el mar,
el silencio y ya no existes.
Nadie te vio partir,
sólo la carpintería del agua,
de golpe en golpe asistió al funeral de tus pies
y tragó, mordiendo, el océano tu esqueleto.
Bajo la imaginación carbonífera de la noche,
entre el humo de las oscuras chozas,
pláñido busca tu ausencia y se despide
el pueblo con su soliloquio
y luego se duerme.
Con tu sonoridad de muerta
agitas el reposo de todo lo inmóvil,
como el agua que pierde la dentadura en la roca
y se marcha con su ejército cantando.

Vicente Aleixandre
España,1898-1984
Sin ruido

Yo no sé si me has comprendido.
Es mucho más triste de lo que tú supones.
Esta música, sapiencia del oído;
no me interrumpas sin amor, que muero.
Voy a vivir, no cantes, voy, estaba.
Una lámina fina de quietud.
Así se sabe que la idea es carne,
una gota de sangre sobre el césped.
No respiréis, no mancho con mi sombra.
Un navío, me voy, adiós, el cielo.
Hielo de sangre, sangre que soporta.
Nave de albura. Adiós. Viaje. Extinguido

Derek Walcott

Castries, Santa Lucía, Antillas Menores, 1930

Volcán

Joyce le temía a los relámpagos,
pero los leones rugieron durante su sepelio
desde el zoológico de Zurich.

¿Era Zurich o Trieste?

No importa.

Éstas son leyendas, en tantosea leyenda la muerte de Joyce,
o el fuerte rumor de que Conrad
ha muerto, y que Victoria es irónica.

Al borde del nocturno horizonte
desde esta casa de playa en el acantilado,
pueden mirarse ahora, hasta el amanecer,
dos resplandores que llegan —millas mar adentro—
desde las plataformas petroleras;
se asemejan al resplandor de un puro
o al resplandor del volcán
al final de Victoria.

Uno podría abandonar la escritura
por las señales lentamente ardiendo
de lo grandioso, y ser, en cambio,
su ideal lector, reflexivo, voraz, haciendo que el amor por las obras maestras
sea superior al intentode repetir las o superarlas,
y convertirse en el mejor lector del mundo.

Por lo menos esto requiere asombro,
lgo que se ha perdido en nuestro tiempo;
demasiada gente que lo ha visto todo,
demasiada gente capaz de predecir,
demasiados que se niegan a penetrar el silencio
de la victoria, la indolencia que consume hasta la médula,
demasiados que no son otra cosa
que ceniza erguida, como el cigarro,
demasiados que dan por sentado el relámpago.

¡Qué tan común es el relámpago,
qué tan perdidos están los leviatanes
que dejamos de buscar

!Había gigantes en aquellos días.

En aquellos días se hacían buenos puros.

Debo leer con más cuidado.

Versión de Óscar Paúl Castro Montes

Max Martins

Belen, Brasil- 1926-2009

Num bar

Num bar abaixo do Equador às cinco da manhã escrevo
meu último poema Arrisco-o

ao azar do sangue sobre a mesa mapa
de crises cicatrizes moscas

Gravo-o
fala de mim demão e nódoa
nós e tábuas deste barco-bar

que arrumo e rimo:
verso-trapézio osso
troço de ser
escada onde

lunar oscilo
solitário

quando

vieram uns anjos

de gravata e me disseram: Fora!

De O Risco Subscrito (1980)-Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2009

Norberto Pannone

Argentina

Impíos

Señora de esta tarde,
a medida que la luz sucumbe
sobre la alameda,
un chispeo de soles
te hurga las pestañas
y aun en tus perniles arde.
Soy el señor de la hora última;
el que guarda en su narciso
casta imagen de la hembra
acontecida siempre;
archivada en el racimo
y la simiente, o en el cristal
prosódico del vino.
Prima copa del cielo refulgente.
Somos dos,
tan sólo un par de impíos,
paganos moradores de la tarde
esperando la noche que acontece.
Indefectible sombra,
lujurioso aquelarre,
hasta el instante mismo en que amanece.

Oscar Acosta

Honduras

El rostro

De tu rostro purísimo y resplandeciente
surge una luz silenciosa
que todo lo desnuda, descubre
paraísos y mares de ceniza,
oculta sombras con su bella campana
y vuela como un pájaro.
Olvidar tu rostro es ahogar el corazón,
tratar de ignorarlo es vivir
a ciegas, dando tumbos;
no es necesario volver a decir
que tu rostro nos promete un reino
en un universo inmóvil y destruido.

Rosina Valcarcel

Lima, Perú

Con su artesano revólver

Con su artesano revólver Kakumei
Lanzaba piedras al viento del atardecer
Y uno de sus rastros de fuego
Quedó grabado en el techo de esta choza.
¿Cuál de sus conspiradores quedó vivo?
¿Carl? ¿Charapa? ¿Sensei?
¿Manu? ¿Paty? ¿La Musa guerrera?
Quedaron ardiendo
Los otros se esfumaron en el espacio.
¿Se perdieron bajo la lluvia?
Esta mañana me ha atisbado
Quizá el lejano aroma de eucalipto
O el infinito caos oscuro de Lima.

“Mi mayor honra es surgir del seno de los oprimidos, que son el alma y nervio de la raza.”

Augusto César Sandino

Bairon Paz

Honduras (reside en Madrid)

Alas castrenses

Molestan al cielo con zumbido amplificado de moscos,
Hieren el silencio alegre de la mañana
trazando círculos en las cabezas de las pobres gentes,
asustando niños con supersónicos rugidos.

Pero suena más la rabia,

que sus hipérboles

o el chupeteo de jueces lamiéndose las manos ,

-felicidad de tacuazines después de la matanza.-

Magistrados acicalan apestosos atuendos de togados
mientras liberan de sus manos jaurías reaccionarias.

Ha amanecido.

El futuro de Honduras es una confusa araña.

Nuevos argumentos tejidos en puños,

labios empuñando cantos fachos al unísono.

Los gorilas juegan a engañar al espejo,

tratan de convencer al viejito del costal de que son buenos.

Se arrastran en sus cuarteles, en sus estrados,

en sus tribunas, en sus curules,

en sus pulpitos y altares.

-veneno de mil colmillos en mil cabezas de serpiente,

mentiras que renacen como hidras,

fertilidad de la falacia.-

Ahora los enemigos del pueblo,

los traidores de la patria

han dejado de ser espectros,

sociedades anónimas de sistemáticos matones.

Ahora todos sabemos sus nombres,

los tenemos anotados en las yemas de los dedos

que señalan sus caras, sus casas,

sus cargos públicos,

los productos que nos venden sus fabricas.

Sabemos los diarios en que anuncian sus cumpleaños.

Sabemos en quienes se escudan.

Sabemos quién muerde por ellos,

quien limpia sus callos con la lengua.

¿para donde apuntaran ahora sus aviones?

ahora cuando ¡cada dedo en esta patria les apunta!

cuando cada hombre y mujer de este pueblo

les mira para abajo

y cada rincón es un campo alambrado de puños,

minado de verdades

indispuestas al indigno silencio.

Este día sabemos a quién borrar con nuestras manos.

Eduardo Atilio Romano

San Ramón de la Nueva Orán, Salta-Argentina

Piquete

Hoy el camino está cortado
y una larga caravana grita la escasez
de la mesa y el abrigo;

el niño al frente

sangra sus horas perdidas

el abrazo que no será

en el día del Padre.

El diablo

está entre nosotros.

Ana María Shua
Buenos Aires, Argentina
Regreso al hogar

En las horas (sobre las horas, cabalgando las horas)
de intenso gris o verde
de intensa primavera o incluso
cualquier otra estación
en las horas de intenso no importa qué
vienen los muertos
y para qué, señor, abrir ventanas
agitar o blandir repasadores como cimitarras o banderas,
golpearles los hocicos con revistas dobladas
para qué, digo yo, si acaso tienen alas,
pobres muertos, muertitos que se arrastran
qué más quisieran ellos
que volar volar por la ventana abierta,
en lugar de lamernos los dedos de los pies
lamernos el parquet plastificado
treparnos el aliento,
escupirnos el alma
y en nombre del amor que les tuvimos
(ellos ya saben que
desde que están muertos los odiamos)
pedir lo que no señor,
lo que nunca,
lo que no no no podemos darles:
un poco de comprensión para esa muerte
espesa, inesperada,
que empezó distraída, haciéndose la otaria
y ya les está durando tanto tanto.

Luis Quesada
Olanchito, Yoro, Honduras, 1948
El Cuarto

Me gusta este cuarto porque nada contiene
diferente de mí.
Podría ser mejor, pero así lo hice;
durante años lo forjé como un rostro
para mirarme en él.
Amor, no perfección, encontraréis aquí.
Las cosas que lo habitan
poseen la confianza de la naturaleza.
No son muchas o pocas, existen solamente.
Austeridad y paz me ganaron también,
quizás para que no me distraiga
del resplandor de mis sentidos:
los sentidos en selva de objetos
se fruncen y se nublan.
El uso es la humanidad de las cosas.
Por el uso se vuelven una segunda piel.
Lo que se colecciona por vanidad
o se junta en exceso
vida no tiene, yace muerto,
como perla en el puño del avaro.
La mañana del cuarto debe ser clara,
con los objetos necesarios,
a modo de que no se interpongan
entre el sol y nosotros

José Manuel Arango

Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia, 1937

Holderlin

Quizá la locura
es el castigo

para el que viola un recinto secreto

y mira los ojos de un animal
terrible

Adriano Corrales

Costa Rica, 1958

Intento de réplica a Carlos Martínez Rivas

No Poeta, hay que habitarlos y renovarlos, enfrentarlos en su asfixia, en su crecer de bejuco y enredaderas de selva doméstica. Revirarlos y golpearles las nalgas con besos y mordiscos, penetrarlos donde más les duele, por ello lo disfrutan. Intoxicarlos de mayor oscuridad en la flotación noctámbula. No darles tregua, ponerles la paleta en su lugar y al día siguiente ofrendarles su parcela de aire para que nos permitan el vuelo de lo nuestro. No Poeta, no, el remedio contra los amores no es matarlos. El único remedio sería vivirlos intensamente y ahogarlos en sus propias aguas; vivirlos, revivirlos, rematarlos.

del libro Kabanga (Ediciones Arboleda, 2008)

Silvia Barei

Córdoba, Argentina

Fuga en La menor

Para seducir mujeres de carne y hueso
ciñó su vida a la lógica de los sueños
convencido de que todo se escapa
hasta las más tenaces y publicitadas ambiciones.

En las fronteras del reino de su cuerpo
un desierto áspero y pedregoso
(como el de los tártaros)
una vida de viejo malogrado
(como el Drogo de Buzzati)
una espera inútil
que ya no pueden redimir
ni siquiera las mujeres
hechas con el humo volátil de los sueños.

René Chacón Linares

El Salvador

El ángel de la antorcha

A veces lucho
contra el silencio,
e intento reconcilio con el alba.

La antorcha
de mis deseos se agita,
tu olor a bosque salado
asalta mi desnudez.

La humedad de mi piel,
solo conoce el camino
a la gruta de tu cuerpo,
que embiste:

¡Furiosa!

¡Galopante!

¡Sollozada!

Oscar Sierra

Honduras

Oración a los que huyen

Señor

Deja caer tus ojos de brazas en el alma de las alimañas

Derrama tu agua de zarza sobre la coraza de vientos

Mamíferos del árbol del mal

No los perdones en el fondo del fuego

saben que conjeturan puntapiés

Tienen en sus bocas el secreto del garrote

y con sus metralas perforan el arcoíris

que inventasteis después del arca de Noé

perjuran tu nombre en sus mesas redondas

tienen la firmeza de la maldad

atesoran el céfiro en bancos anónimos

y al pueblo navajean con sus estupefactos verbos de Hara Kiri

Everardo Norões

Crato, Ceará, Brasil, 1944

Café

Desencarno arábias
de uma xícara morna
de café.

E um fio negro
me assedia a boca.

(Através da janela
o galho de pitanga
ostenta seu adorno
encarnado).

Viajo
pelo negror do pó:
Dar-El-Salam,
Bombaim,
Áden
(sem Nizan, sem Rimbaud):
as colinas ocres,
a poeira dos dias.

De onde vem o grão
dessa saudade?

Desentranho arábias
dessa xícara fria.
Enquanto aguardo o dia
que não chega.

Desacordo e sorvo
a sombra morna
do que sou
na borra
do café.

Tomado de: poesia.net-www.algumapoesia.com.br-Carlos Machado, 2009

“Llevo dentro de mí mismo un peso agobiante: el peso de las riquezas que no he dado a los demás.”

Rabindranath Tagore

Mario Benedetti
Uruguay, 1920- 2009
Si Dios fuera una mujer

¿Y si Dios fuera una mujer?
-Juan Gelman

¿Y si Dios fuera mujer?
pregunta Juan sin inmutarse,
vaya, vaya si Dios fuera mujer
es posible que agnósticos y ateos
no dijéramos no con la cabeza
y dijéramos sí con las entrañas.

Tal vez nos acercáramos a su divina desnudez
para besar sus pies no de bronce,
su pubis no de piedra,
sus pechos no de mármol,
sus labios no de yeso.

Si Dios fuera mujer la abrazaríamos
para arrancarla de su lontananza
y no habría que jurar
hasta que la muerte nos separe
ya que sería inmortal por antonomasia
y en vez de transmitirnos SIDA o pánico
nos contagiaría su inmortalidad.

Si Dios fuera mujer no se instalaría
lejana en el reino de los cielos,
sino que nos aguardaría en el zaguán del infierno,
con sus brazos no cerrados,
su rosa no de plástico
y su amor no de ángeles.

Ay Dios mío, Dios mío
si hasta siempre y desde siempre
fueras una mujer
qué lindo escándalo sería,
qué venturosa, espléndida, imposible,
prodigiosa blasfemia.

Fernando Rendón
Colombia
El canto de todo el amor del mundo en la orilla sobrehumana

Somos unos jóvenes de apenas dos millones de años.
Es muy difícil vivir sin tratar de poseer una verdad y es un trabajo de siglos.
Pero es más difícil alcanzar la verdad.
¿Y qué es la verdad?
La vida es límite, principio y fin de todos los límites.
La poesía es el diálogo sutil que pone punto final a la muerte y a la guerra.
Ya que el precio del olvido del amor es la guerra y la muerte.
El amor es el poeta de todos los planetas. Sus rayos dan calor al pueblo sagrado.
Todo el amor del mundo existe, pero no tiene dónde vivir.
Nos hemos cerrado a él, aunque somos su casa, los suyos, su corazón, que necesita ser habitado.
Todo el vacío existe para contenerlo, para abrazarlo y abrazados al amor y a su canto, ser inmortales.
¿Dónde te escondes? Nada se acaba nunca.
Sólo tú sabes cuál es la mano que escribe y cuál es la mano que borra, y qué escribe y qué borra.

Roberto Aguirre Molina
Santa Fe, Argentina
Titango

Nacer. Para Ser.
Ser.
Para Ser. Parecer.
Pasa.

del libro "Pisada" UNL, Santa Fe, 2006,

Carlos Ardohain

Argentina

Escribo contra la corriente, porque escribir significa creer todavía en algo, porque si no lo hiciera la pulsión de muerte me arrastraría, me pasaría por arriba, me borraría del mapa.

Escribo para no arrepentirme de no hacer, para interpelarme, para sacarme la máscara y dar la cara por mí, para prolongar la función más allá de los bostezos del público postergando indefinidamente el acto final.

Para sospechar que pasado un tiempo vos estarás leyendo y llegado a este punto pensarás: otra vez el recurso de interpelar al lector, pero no podrás dejar de leer porque si lo hicieras el texto moriría.

Porque mis palabras pretenden tejer un conjuro, porque escribo como quien construye una máquina inefable, un mecanismo preciso cuya función no se conoce todavía.

Escribo sabiendo que será inútil pero lo haré de todos modos, añorando la alegría de los que saben o creen que todo es un sueño, que nada merece ser tomado en serio, que el tiempo no existe.

Escribo porque es un acto físico y para mí es igual que dibujar. Un trayecto, un itinerario, un paisaje, casi un retrato.

Porque creo que la palabra tiene poder, que materializa y concreta, que puede sanar, revelar, ser transformadora.

Y también porque escribir es hablar en silencio.

Y es económico, mínimo, verdadero.

Y porque implica no estar solo.

Escribo porque todavía soy capaz de amar.

Roberto Sosa

Honduras

Las Sales Enigmáticas

Los Generales compran, interpretan y reparten
la palabra y el silencio.

Son rígidos y firmes
como las negras alturas pavorosas. Sus mansiones
ocupan

dos terceras partes de sangre y una de soledad,
y desde allí, sin hacer movimientos, gobiernan
los hilos

anudados a sensibilísimos mastines
con dentaduras de oro y humana apariencia, y combinan,
nadie lo ignora, las sales enigmáticas
de la orden superior, mientras se hinchan
sus inaudibles anillos poderosos.

Los Generales son dueños y señores
de códigos, vidas y haciendas, y miembros respetados
de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Daniel Lacatus
Calan, Rumania, 1988

Una rui señor

Mi corazón
llora en silencio.
Sobre una rama
el rui señor-
se da el último soplo

“Es preferible el bien de muchos a la opulencia de pocos.”

José Martí

Gerardo Guinea Diez

Guatemala

VI

Pero ellos, amor que se encarna
en el apetito que se dan temblando,
sentaditos a media palabra
en un fin de tarde sin fondo
y una penumbra desordenada,
son amor morando en su patio
con jaulas de luna
con playas de arena sin nadie.

Pero ellos,
como conejo en un muelle amarillo
en diálogo a vida para toda su muerte,
con unas banderas de un silencio
que no se mueve,
a la hora de sus cuerpos desnudos,
distráidos por esa luna que canta
piden algo que no los haga pensar.

De: Casa de nosotros

Carlos Ernesto Sánchez

Chile

Vi un Cielo y una Tierra Nueva

Vi un cielo y una tierra nueva
las lagrimas enjugadas
el bofetón de la noche se durmió con la garra hambrienta
Mi nariz cerró su puerta
y el rayón blanco
no escribió pena dentro de mí.

Tarde cuando
he bebido cervezas, vino amargo, pisco de bajo precio
y en la ladera del cerro
fume
jale
y el peregrinar salobre de tu sexo se llevo suspiros
quejidos
El vaivén de mis piernas
que bailaron sobre el pasto
buscando calor
doliente, húmedo,
perfora carnes antes que envejezcan

El cielo y la tierra nueva
será el goce, contemplativo de rostros
jóvenes
verbalizando que el amor no es una vuelta de carnes sexo
e insultos
silencios
guardando el mirar de tu amor
y mi amor
clandestino
sentir de dos hombres.

En el cielo y la tierra nueva
desde las latas vacías de cerveza
condones
el túnel oscuro
atiborrado de pisadas travestí en perfume de cuerpos sudados
huyendo de si mismo
hambreados

calientes de abrazos
en la litúrgica noche del amor sellado sin palabras.
tendrán resurrección

Calles
vericuetos
plazuelas de barrios
puertas viejas que todos orinan para que nadie olvide
soy marginal
y la firma de mi nombre con las historias de otros
se moja de miao
y cada cierto tiempo de gotas de semen.

En las vueltas y revueltas del sueño
grite de miedo, tiritando
no tenia nombres para llamar.
La noche anunciada
dejó la estela que pasó por mi puerta, y susurró no hay
más que los quejidos que conozco para mí

Pedro Shimose

Bolivia

Un hombre llamado Maquiavelo

No le fue concedida
la gracia

de la belleza,
pero las mujeres le querían
y,
cosa rara,
le respetaban.

Siendo muy joven
comprendió

que la gloria
no estaba en otro mundo.

Se dijo:

"Yo, pobre, feo, taciturno,
no soy más que un pensamiento.

Mi exilio son los libros
y en ellos describo la alegría
de los hombres: su infortunio.

Si la muerte me alcanza
no seré yo quien se lamenta.

(No pongan anuncios en los periódicos
ni envíen coronas fúnebres
ni paguen misas de difuntos)

Por ahora me
consuelo

escribiendo
poemas de amor que no leerán
nunca
los enamorados.

Mi reino es de este mundo".

de: reflexiones maquiavèlicas

“La riqueza exclusiva es injusta. Sea de muchos; no de los advenedizos, nuevas manos muertas, sino de los que honrada y laboriosamente la merezcan.”

José Martí

Javier González Luna

Colombia

Infancia

La memoria orienta porvenires,
presta vigores
al fatigado presente.
El azul rebrilla bajo nueva luz.
Son de nuevo los gritos y las risas,
las veloces palpitaciones.
Es el trigal destellante, rumoroso,
el látigo bautismal de las cascadas,
la miel de la cereza.
Sueño. Infancia perdida
que regresa en cada acto,
en cada deseo,
nutriendo con sangre siempre nueva
ese otro sueño que es el presente.

Tomado de Confabulación 92-

Héctor Berenguer

Rosario, Argentina

Pasión y muerte de Pier Paolo Pasolini

I

Era día de todos los santos y no había mucha gente,
él le ofreció veinte mil liras. Amaba a esos muchachos de la vida que ofrecen sexo con un nombre de guerra. El elegido se llamaba Pino Rana, como podía llamarse Rocco que ahora debe andar por la Vía Ostiense que conduce a la costa o cualquier otro de los tantos, con falso cinturón D&G, falso Rolex, falsos Rayband y falsa identidad y que aún caminan con amor homicida, junto a la basílica de San Pablo o al Capitolio, en la cercanías del templo de Júpiter o como tu amor ocasional, donde el Tíber se convierte en la Fiumara Grande.
Ahora debes volver a morir en la desolada Ostia, donde pensabas y escribías las últimas cosas, en las luminosas terrazas que dan a la costa, adonde el lagarto se funde con la arena sucia y el todo se hace nada en una línea de agua negra .
“Vuelvo a ti, muerte y te redescubro, como el emigrado que ha hecho fortuna.”

II

Aún la noche no te será revelada, la noche de los malditos que son benditos y no quieren serlo, pero los sigue el peso del deseo de una muerte inmaculada. Como los “accattone” o la última cena junto a la boca sedienta del Tíber. Los “Ciento veinte días de Gomorra” ya se han cumplido, la enemistad de los fascistas, católicos confesos, comunistas, brigadistas, demócratas mafiosos.
Edipo Rey tiene los ojos puestos en vos, te está mirando, Medea, te espera sigilosa. Pero sobre todo, te llama la humilde campesina que llora eternamente en “Il Porcile” y cuyas lágrimas aún lastiman la tierra que somos y seremos. Gente normal / me condenan al temblor/ a ocultarme/ a desaparecer... Ya los sicarios te esperan como centuriones en el desolado páramo de Ostia. Agitador de conciencias impuras. Te espera el camino al otro mar, el mar de los gentiles, esa Galilea indescifrable donde Mateo, desató el ansia imposible de probar la muerte.
La sangre de la justa muerte y a favor de los muchos, pero muy pocos. Mateo Leví el recaudador arrepentido, el publicano que “vio la destrucción del templo”. Lo que antes fue en el momento y que ya es después, hasta el día de hoy. El campo de alfarero, el campo de sangre.
Deja que los indecisos entierren a sus muertos Ya nadie añade un codo a su vida porque miran y no ven, oyen pero ni escuchan ni entienden : “Sporco comunista”, “Mascalzone”, “Frocio” “Fetuso”.
Ya no siento delante de mi toda la vida / Ahora tengo poco tiempo por culpa de la muerte/ Por culpa de este mundo inhumano.

III

Dos de noviembre de mil novecientos setenta y cinco: dice “El Corriere della Sera”.
Asesino confeso: Giuseppe Pelosi, entonces tenía diecisiete años. Vivían Moravia, su esposa Elsa Morante, el poeta Dario Bellezza. Entre tantos amigos nadie vio nada porque nadie miraba para ese lado y si miraban no te hubieran visto...
Oyeron pero no escucharon. Ahora se sabe que fue una conspiración. Ya lo había profetizado. Oriana en su desierto como Miriam, cuando vio a Jesús y nadie le creyó.
Giorgio Napolitano “amigo de las artes” tampoco vio nada anormal. Las Brigadas Rojas se ahogaron en otras sangres. El pueblo dijo: “Algo habrá hecho”... “Se muere como se vive”... Derecha de la izquierda, izquierda de la derecha... Que solo que esta el hombre que esta solo consigo.

(Bologna, 5/3/1922- Ostia 2/11/75)

María Chapp

Argentina

Vértigo azul

I

el alma teje en el cuerpo
un tapiz con hilos de luz
veloces hebras blanquecinas

casi agua fresca
el vidente ve en el laúd

agua fresca corre entre las piedras

el cuerpo este cuerpo tiembla
los huesos te amarran a la costa
la coronilla duele

un ave escribe alguien le dicta
desde el espacio
vuela hacia el líquido
con tintas de colores dibuja
señales en las manos

ángeles tejen con tu cabellera
ritos del vértigo azul
tejen y tejen con tu respiración
los secretos telares del mundo

Walter Mondragón

Colombia

El elusivo

Si supieras quien soy

te sería más fácil,

quiero decir un poco menos complicado
o en todo caso menos,

por ejemplo:

me podrías buscar bajo las piedras;

aun entre el lodo,

o más abajo incluso

fundido con mis muertos:

ah, no es nada fácil

esto de comprender que soy aquellos

los que murieron

sin rumbo, sin objeto,

calcinados por la sed

vencidos por el miedo

olvidados de sí mismos

sin patria

sin nombre

sin dolientes,

solos con su historia de soles

errabundos

y lunas

brunas;

sombras bajo la sombra.

Gabriel Impaglione

Argentina

Ya tendrás tu domingo, Honduras! Hierba fresca
victoriosa, amanecer de hijos y herramientas.
Pero resiste ahora, resiste! Resiste infamia asesinato
resiste avaricia imperial prepotencia cárcel, resiste
la pestilencia de sus excelencias, sus incienso
y salivas tóxicas sus pelos y garrotes. Resiste!

Julio Huasi

Argentina

tango en la sombra

estalló la rojura de un beso a la luz de un jazmín,
sus formas se mueven bajo el hollín del viejo muro,
bailan el tango de la creación eva y adán de pie,
los gatos iluminan el amor con verdes reflectores,
no sienten vacío, hastío, noia ni paranoia,
no piden éter, ácidos, tratados del no ser,
antes que nada les gustaría una cama.

De: "Sangral América" (Col. La Honda, Edi. Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1971).

Hdefonso Finol

Venezuela

Oesterheld el aethernauta

Los hombres armados
los hombres con uniforme al servicio del capital
No soportan la belleza de la eternidad
No toleran el turismo supralunar del utoponauta
La travesía universal por la creatividad les provoca muerte
Esos hombres uniformados que tragan armas son el reino del antivida

Hombres con botas garras y gorras colmillos
Han destruido el templo de los amornautas
Devoraron las cuatro musas del hacedor de cielos
Lo que era eterno lo echaron al éter
Volvieron etérea la fraternidad.

Dónde fue a dar tu ultra guión de fuegos
Dónde las etéreas ninfas de la liviandad
Dónde los altos contrastes sobre el lienzo en tinta
Dónde arrimar los trazos del cómics soldado

Viaja el eternauta por batallas viejas
Con Solano López resiste Asunción
Navega en el Sena con astros por barco
Navega Héctor éter por la eternidad.

Antonio Cruz

Argentina

Quita de mí

Quita de mí
los miedos,
esos miedos
que llegan con la noche
y que muchas veces
habitan mis mañanas.

Aniquila por favor
todos mis miedos;
arranca
toda incertidumbre.

Sé mi Dios y mi patria;
sé mi dogma,
mi ley y mi anarquía;
sé mi hogar
y mi punto de partida.

Sé la primera y la última,
la más clara
de todas mis certezas.

Luis Palés Matos

Puerto Rico- 1898-1959

Canciones de la vida media

Ahora vamos de nuevo a cantar alma mía;
a cantar sin palabras.
Desnúdate de imágenes y poda extensamente
tus viñas de hojarasca.
No adulteres el mosto que hierve en tus lagares
con esencias extrañas,
y así, te dará un vino sencillo pero puro,
porque es vino de casa.
Anda el viejo camino para que se te vea
la intención noble y clara,
y huye de las retóricas travesuras ingenuas
que inquietaron tu infancia.
Ya eres vieja, alma mía. Árbol que entra en la zona
de la vida mediana
como fruta madura te cuelga el sentimiento
de la rama más alta.
Rama de bella fronda que perfumó mi canto,
ahora se ve pelada...
Para cuajar el fruto tuvieron que caerse
las hojas de la rama.
Así estás, alma mía, en tu grave hora nueva,
toda desnuda y blanca,
erguida hacia el silencio milenario y profundo
de la estrella lejana.
Canciones de la vida media, 1925.

Carlos Aldazabal

Salta, Argentina

La higuera

Cuando el argumento lo exigía
yo era el que despertaba a los fantasmas
y llamaba a los ovnis
para viajar en el torrente sanguíneo
de lo absurdo.

Las runas se trazaban
sobre las axilas,
las esquinas de los barrios
que escondían duendes ostrogodos,
y así la invocación surtía efecto.

La higuera era el buque pirata
que conducía a la selva del fondo,
la máquina del tiempo que me acercaba
al dinosaurio perro
que me mordió una tarde
y terminó ahorcado por el vecino,
el malo de la jungla
al que yo bombardeaba
con piedras de Hiroshima
para reírme de la radioactividad
que se elevaba
sobre el tejado de sus cejas.

Cierto día el buque se hundió:
mamá decidió parquizar el fondo
y eliminar las malezas
que afeaban las fuentes de las ninfas,
seres de yeso
que se comieron la tierra de las parras
y confabularon con el vecino
para terminar con mi reinado
sobre la higuera.

de Por qué queremos ser Quevedo, 1999- También en: "Herederás la tierra" y "El caserío"

Nicolás Guillén

Cuba- 1902-1989

Elegía moderna del motivo cursi

No sé lo que tú piensas, hermano, pero creo
que hay que educar la Musa desde pequeña en una
fobia sincera contra las cosas de la Luna,
satélite cornudo, desprestigiado y feo.
Educala en los parques, respirando aire libre,
mojándose en los ríos y secándose al sol;
que sude, que boxee, que se exalte, que vibre,
que apueste en las carreras y que juegue hand ball.
Tú dirás que el consejo es pura «pose», ¿no es eso?
Pues no, señor, hermano. Lo que ocurre es que aspiro
a eliminar el tipo de la mujer-suspiro,
que está dentro del mundo como un pájaro preso.
Por lo pronto, mi musa ya está hecha a mi modo.
Fuma. Baila. Se ríe. Sabe algo de derecho,
es múltiple en la triste comunidad del lecho
y dulce cuando grito, blasfemo o me incomodo.
Por otra parte, cierro mi jardín de tal suerte
que no hay allí manera de extasiarse en la Luna.
(Por la noche, el teatro, el cabaret, o alguna
recepción...) Y así vivo considerado y fuerte.

Poemas de transición, 1927-1931.

Lur Sotuela

España

Cánticos oscuros

Escucho un cántico de hojas secas
Hirviendo debajo de los parpados,
Anunciando esa manera de mirarnos.

Van desnudando inquietos las siluetas de sombra,
las espirales espesas, los senderos del silencio
Bajo la piel de una mirada verde y negra.

Los himnos profundos, palabras que nunca existieron
flotando inertes entre los dos. Hemos cruzado
tantos instantes, tanto tiempo abierto como abismo
tanta imagen y tantas distancias viejas.
¿Cómo no se quebrantaran las melodías
bajo la luz sin compasión del alba?

El ojo incierto solo ve relámpagos que arden bajo la nieve.
solo, la representación estéril de un sentimiento.
Tu y yo lo que queda de un éxodo de golondrinas
Escondiéndonos en las losas antiguas del invierno.

Grito desde el silencio-devuélveme las asonancias,
la fatiga del vuelo- Cuando los labios del olvido
se posen en tu frente y el mordisco dulce del amor,
hunda su dolor, tan tierno, en la pétrea carne,
En esta íntima soledad tan nuestra y tan de nadie.

Teresinka Pereira

Brasil

Árbol

El árbol piensa
su sombra
bajo el arco-iris.
Lejos,
un molino blanco
le hace señas
como un reloj
que sobrepasa
el tiempo.

Marina Maggi
Argentina

“El escapista tiene los ángulos oscuros,
el escapista tiene los sueños del infante.
Duerme la noche del doble del fantasma que miente
y su humor fluye hacia el suicidio matinal y suave

El cerebro en su urgente espera
recorrió planetas, campos.
El cadáver blanco del amante fusilado
tenía la rosa del sol sobre su vientre

Una mentira o el mar:
abandonador exacto
brillabas hermoso debajo de la tierra

Yo no, yo no puedo reconstruir el desengaño:
esta ciudad oscura no es tu nombre,
no hay heridas ni balas en el cráneo,
el corazón se ha quedado sin quimeras

Pero tal vez en la mentira de la noche
estés aún, lobezno inevitable
gritando el verso, hermano del poeta,
derramando en los ojos un infinito último
y prometiéndome la sangre,
un nuevo asesinato azul,
una séptima imposible flecha

Nunca estuve confundida, mártir nauplio:
si el tiempo senil se equivocó
no preguntes qué ahora,
no preguntes, Conciencia:
arrodillada aún aguardaré la hoguera
y destruiré el naufragio

¿Ni siquiera los restos del vestido?
¿Ni siquiera el crepúsculo, el calambre?
Si para esto he nacido, tan pálida y soberbia,
reniego del fiel título, la curva y el presagio.
Tan sólo será el beso, el suicidio y el pájaro
o moriré de hambre

Sin embargo persigo aún la noche de tu muerte,
te invoco todavía en tu segunda ausencia.
Nací mujer pero la química del tiempo
entró en contacto con mi sangre
y me convirtió en bestia

Me voy ahora, dejo la sala austera
pero antes declaro:
sólo el poeta dirá qué es el poeta,
la bella muerte incubará la enfermedad secreta;
hija de una salvaje precocidad reencarnaré tu nombre,
repetiré tus manos
(cuando te fuiste yo ya albergaba el parásito del plagio
y comencé a hablar de resurrecciones)”

envío de: Espiral Calipso

“En la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre”

José Martí

María Laura Quiroga
Merlo, Buenos Aires, Argentina
Estratagema

Hay una ausencia de paz
¿en que pliegue de los días se oculta?
¡tantas garras acosando la inocencia!
¡tanto abandono!
¡tanta indiferencia!

hay un espasmo en la orbe
una utopía que resiste
un hueco en las almas

total
los que pueden no quieren
total
los que no pueden desangran

hay un conventillo de soberbia
una ruleta rusa indefectible
una abundancia de ególatras
pudriendo el mundo.

Rubén García Cebollero

España

[contra el pasivo folio]

Mi ocupación no tiene corazón ni memoria.
Se fragua en el tintero de la revelación,
sacude alfombras, hipnotiza ventrículos.
Me espera concentrado en el paciente retorno
de los cielos de Florencia.

Y flota en el anverso
de los inmunes promontorios
etruscos
que entre las plaza públicas
vacían las arterias de la sed que nos bebe.

De: Máscaras de Florencia- publicados en 2006, por el Ayuntamiento de Zaragoza

Pierre Bernet

Guantánamo, Cuba, 1950

Las personas que soy

Conmigo siempre esta otra persona
en quien me reconozco
como frente a un espejo
aunque sólo perciba una vaga
silueta si me acompaña
o algún trazo del semblante
entre los claros oscuros
de mi memoria
Porque ciertamente existe
y aún a pesar de mis ocasionales dudas
sobre las razones que le impulsan
atiendo a sus consejos
Ante el peligro despeja
cualquier posible accidente por mínimo
si estoy quieto como perro fiel
se echa a mi lado
y en mi cuello es bufanda que me protege
de la humedad
el frío
Cuando la noche se desviste
vela mis sueños
Durante años viniendo ya conmigo

¿cuántas mañanas habrá utilizado
para estar junto a mí tantas veces
y no la advierta
o al menos creyera que era otros?
¿quizá ataviada con las ropas del niño amigo de la infancia?
¿acaso con el rostro de mi padre tras los pasos del hijo más pequeño?
¿tal vez oculta entre los besos de mujeres amantísimas?
¿sería mi conciencia creciendo
digo el subconsciente
que ya adulta me dicta las pautas de su harta experiencia
y claro después de conocerme como nadie más
en este mundo?
Pienso hoy
me digo a mí mismo
hablando en solitario
como alguien con su fantasma
o su ángel de la guarda
entre las personas que soy.

Sergio Felipe Mattano

Buenos Aires, Argentina, 1979

Álter ego (esquizofrenia)

¿Me permite cortarle el ojo?
Soy Buñuel, déjeme.
Puedo ser también la erótica bailarina de Notre Dame
o la golfa que le visita los sueños
cuando fiebre.
¿Me permite amarlo, succionar su sexo
hasta la estrella apagada de Verlaine?
Soy Aquiles, el huracán
la nafta tóxica...
soy un punto del infinito
que separa a Zenón y a ud.
Soy el punto luminoso.
Y el puñal
Y la flor
Deje que mi párpado bese la navaja
Soy Buñuel, casi desde unos días,
soy el espejo roto
y el puño
y la sangre
Somos.

Delfina Acosta

Asunción, Paraguay

Dos hijos

Déjame que te cuente las palabras.
Somos los hijos de los rojos versos
que vuelan cuando está la noche encima.
Qué pálidos amantes, pues nos vemos
sólo a través de los rocíos fríos
que salen a morir por un momento.
Está la hoguera presta. Y ya la sangre
de la poesía corre por los huecos
de nuestras manos blancas y apretadas
contra las piedras y los malos vientos.
Yo vengo desde el fondo de tus letras
para que en mí te veas. Y te muerdo,
amante, cada día con dulzura.
Porque imposible es todo yo te quiero.
Ya escribes en mi alma los poemas
con que me abrazas desde tu silencio,
me sueltas y me vuelves a abrazar.
¿Escuchas cómo va pasando el cielo?

Ana Salomé

Portugal

Ode da rapariga no quarto

aqueles corações honestos corta-se pelo frio
não têm o beneplácito do sol nem a solução
da ferocidade da lua e moram em corpos tristíssimos
peões incapazes de saltarem para o cavalo
que os levasse à torre. moram em mentes
de artistas da rua da amargura
em filhos únicos que morrerão sem descendência
em poetas que não têm Shelley como advogado
e que a idade começa a pesar no de outrora ouro esbanjado.

a honestidade da impenetrável neve
a descer num balão de ar frio sobre o quatro de rapariga
com a decoração da adolescência
o urso em cima do guarda-roupa
a secretária com os dicionários
aquele lugar que a torna inabitante
incapaz de adequar um corpo que cresceu com formas
e sem forma de ser de novo expelido.
a beleza do cheiro que há nas flores
que há no recôndito calor do corpo às sombras consigo
a acumular o pó que seria só dos móveis
aquele corpo deitado como se pousasse para Matisse
num fim de tarde e meticulosamente
retirasse o coração e o pusesse na cabeceira
alegando o descanso cinco minutos só
que a acordasse no fim do quadro
ou no fim da vida cinco minutos só
de absoluta nudez.

Envio amelia pais

Hérib Campos Cervera

Paraguay -1908-1953

Así

Dejo aquí, en tus umbrales,
mi corazón inaugurado; mi voz incompatible;
mi máscara y mi grito y mi desvelo;
todos los carozos desnudos, roídos de intemperie;
todo lo que decae como un pétalo seco
en los vencidos días de otoño.
Hoy quiero verlo todo desde dentro;
todo el hilván y el esqueleto de sostén;
toda la utilería;
los telones y relieves prolijos del sueño.
Hoy recorro los acontecimientos
como quien navega a lo largo de la miga cariñosa
de un pan
y saliera, de golpe, a flor de costra,
en llegando a la ciega corteza
apoyado en carbones de próximos diamantes.
Así, ejecutado y prolijo,
con la corbata puesta y los zapatos en su sitio:
como un muerto que espera el turno de su leño.
Así.
Porque es hora ya de irse preguntando:
¿A qué tanto jadeo y tanto andar a pie,
con la corbata al aire, allí,
justo sobre las coyunturas desangradas
y los dedos haciéndole señas al Dios de nadie?
¿A qué los ojos cayéndose de tanto ver osamentas
y los párpados, ardiendo
sobre el aire podrido de un tiempo miserable?
Bueno: dejo aquí, en tus umbrales,
mi corazón de arena; mi voz toda desecha
y mi máscara rota y mi mano sin horóscopos,

sin huellas saturnales de lunas muertas;
todo aquello que amé;
todo aquello que pudo ser un canto y es solamente
desprendido terrón de cementerio.
Tómalos todavía: colócalos
en un hondo nivel de marineros descansos;
ponles un grano de sal sobre las órbitas,
ponles una flor marchita en los ojales...
Llámalos a esa muerte que tú no desconoces
y entrégalos a la dulce vocación de los pájaros
que emigran hacia el Sur...
Y no los nombres nunca, si no es para amarlos
en recuerdo, en piedad, en dulzura de tarde quieta
–como quien acunara la cabeza de un infante sin madre–.
Así.

Hombre secreto, 1966 (póstumo).

Pablo Neruda

Chile, 1904- 1973

XXVI

Aquel solemne Senador
que me atribuía un castillo

devoró ya con su sobrino
la torta del asesinato?

A quién engaña la magnolia
con su fragancia de limones?

Dónde deja el puñal el águila
cuando se acuesta en una nube?

De: El libro de las preguntas

“Aún estoy vivo”

Francisco Morazán

¿Es hoy, ayer, mañana? Tú lo sabes.

Hermanos, amanece (Y Morazán vigila).

- Pablo Neruda-

Los escritores, poetas y artistas de Latinoamérica y el mundo decimos:

La resistencia popular al golpe del poder económico, político y militar en la nación centroamericana es heroica. La gente resiste pacíficamente frente a tanques, fusiles, brutales palizas de la policía y los grupos paramilitares, organizaciones entrenadas en el Plan Cóndor y el siniestro intervencionismo imperial de los años de plomo en la región.

Escritoras y escritores, poetas y artistas de Latinoamérica estamos de pié uniendo nuestras manos a las del pueblo hondureño, sus escritoras y escritores, poetas y artistas, rechazando el golpe de Estado cívico militar perpetrado contra el sistema democrático hondureño el pasado 28 de junio de 2009, que conllevó al secuestro y alejamiento de su patria del Presidente Constitucional Manuel Zelaya; la imposición del estado de sitio maquillado de toque de queda; la brutal represión desatada contra el pueblo de Honduras que resiste la dictadura; los asesinatos del periodista Gabriel Fino Noriega, el joven Isis Obed Murillo y del activista del Bloque Popular, Roger Bados; la militarización de los medios de comunicación y la censura a la libertad de expresión y la libertad de prensa, violaciones del elemental derecho a la información amparado por la Declaración Universal

de los Derechos del Hombre, suscripta también por Honduras; la continua y premeditada violación de los derechos humanos; el ejercicio pleno desde el poder de facto de la violencia física y psicológica contra el pueblo, con agresiones, persecuciones, amenazas, encarcelamiento y torturas; Suscribimos el “Manifiesto 1” de los escritores, docentes, intelectuales y artistas de Honduras, emitido en las horas del golpe de Estado. uno de cuyos artículos declara:

“Ante la brutal arremetida de las instituciones usufructuadas por una minoría económicamente todopoderosa, sus medios de manipulación y sus cómplices amanuenses en contra de esta propuesta es indispensable la unidad del pueblo para evitar que se imponga, una vez más, un fracaso histórico que va a sumirnos en la ignominia, la sumisión y la imposición de la misma democracia clasista y autoritaria a caballo sobre los partidos tradicionales y las oligarquías. “

Decimos que junto al avasallamiento de todos los derechos del pueblo hondureño también se ponen en peligro todos los derechos de los pueblos latinoamericanos para determinar con libertad su propio destino.

Denunciamos que la instauración en el poder hondureño del dictador Micheletti y sus colaboradores está dando paso a la acción de grupos terroristas que intimidan, amenazan y persiguen luchadores de la resistencia democrática, y que el accionar subversivo que se ampara en las filas golpistas es el mismo protagonizado por militares y paramilitares que en los años 70 y 80 conformaron los aberrantes escuadrones de la muerte.

Exigimos el inmediato restablecimiento del presidente Manuel Zelaya Rosales y una contundente acción judicial - de las cortes nacionales e internacionales-, que echen luz sobre el proceso golpista, sus mentores, partícipes y colaboradores, y todas y cada una de las responsabilidades que a estos competan por las violaciones a la Constitución de Honduras, a los derechos humanos y particularmente por los asesinatos cometidos bajo la dictadura.

“La soberanía reside en el pueblo”

También decimos que el pueblo de Honduras tiene derecho a discutir y reformular su Carta Magna, a vivir con dignidad y justicia y a forjar su propio destino; que las naciones no son el coto de caza privado de los selectos grupos de poder ni pueden sobrevivir arrodilladas a los mandatos de los poderosos de mundo; que cada hondureña y cada hondureño son artífices de su propio futuro y sólo ellos deben decidirlo sin intervenciones de organismos internacionales que no siempre observan el interés de los pueblos.

Demandamos el cese del toque de queda, el pleno ejercicio de la libertad de expresión y de tránsito, la libertad inmediata de los detenidos, el respeto a la vida y a la integridad física de cada hondureño y de los miembros del Gabinete Ministerial y familiares del Presidente de Honduras y el reposicionamiento en sus puestos de los trabajadores y funcionarios cesanteados o suspendidos por los burócratas golpistas.

Recordamos que la Constitución de Honduras establece en su Artículo 2 que la suplantación de la soberanía popular y la usurpación de los poderes constituidos son tipificados como delitos de Traición a la Patria y su responsabilidad es imprescriptible.

Exhortamos a los gobiernos latinoamericanos y del mundo entero a asumir con firmeza el respeto a la voluntad soberana del pueblo hondureño, no reconociendo, por ningún motivo, a los usurpadores de las funciones que le corresponden únicamente al presidente Zelaya.

Hacemos un llamado a mantener, profundizar y fortalecer la unidad y la integración del pueblo latinoamericano, a fin de prevenir y evitar todo intento golpista en cualquier país de nuestra Patria Grande.

Llamamos a todos los escritores, poetas, intelectuales, artistas del mundo, y sus organizaciones representativas, a sumar su solidaridad y estrechar fraternalmente la causa de la libertad, la democracia y la soberanía del pueblo hondureño.

19 de julio de 2009.

Firman:

SECh: Sociedad de Escritores de Chile
Festival Internacional de Poesía de La Habana.
Festival Internacional de Poesía "Palabra en el mundo"
Revista de poesía Isla Negra

Adhieren:

Birgitta Jónsdóttir, Islandia, Member of the Icelandic Parliament for the Civic Movement, poet and activist.
Claudia Korol, Argentina, revista América Libre.
Carlos Carbone, Argentina, poeta.
La Bodega del Diablo, Argentina, revista literaria.
Festival de poesía en la Montaña, Rep. Dominicana.
Encuentro Internacional de Poetas "El turno del ofendido" de El Salvador
Taty Hernandez, poeta, República Dominicana
Ingrid Storgen: comunicadora social.
Miguel Sotomayor, Cuba, poeta.
Juan Nuñez, escritor, Argentina
Rannel Báez, Honduras
Nélida Martinelli, poeta, Buenos Aires, Argentina
Daniel Montoly, Escritor dominicano residente en Estados Unidos.
Rubén Derlis, escritor, poeta, Argentina
José María Pallaoro, escritor, City Bell, Argentina
Ildefonso Finol, Centro Antiimperialista Simón Bolívar, Coordinador General
Olivier Herrera Marín, escritor, España
Rosina Valcarcel, poeta, Perú
Julio Rudman, periodista, Argentina
Francisco Azuela, poeta y escritor, México
César Bisso, poeta, Argentina
Dr. Julio Cuevas, escritor, Universidad Autónoma de Santo Domingo-UASD.-
Norma Segades, poeta, Argentina, Movimiento Internacional de Escritoras "Los puños de la paloma"
Ana Silvia Mazía, traductora, Argentina
Alexis Díaz Pimenta, España, Proyecto Oralitura
Enrique Llopis, músico, Argentina
Eduardo Nogareda, poeta y comunicador radial, Uruguay.
Junta Editora de la Revista Exégesis, Puerto Rico
Junta Directiva del Festival de Poesía en Puerto Rico (FIPPR)
Juana García Abás, escritora, Cuba
José Luis Fariñas, pintor y escritor, Cuba
Eduardo Lucio Molina y Vedia, escritor y periodista argentino residente en México
Tania Nesterovsky, poeta. Venezuela - Canadá.
Asociación Solidaridad Latinoamericana (Asolatino), Berna, Suiza.
Alexis E. Robles. Poeta, Panamá, Panamá
Gregorio Echeverría, Escritor, Argentina
Dra Marta Raquel Zabaleta , Economista, investigadora, poeta
María Montserrat Bertrán, Bs As Argentina
Pablo Marrero, escritor, Argentina
teatro de Títeres "Las Bestias Peludas", Alejandro Seta y Cristina Ledesma, Argentina
Gustavo Pereira, poeta, Venezuela
Santiago Bao -Argentina, escritor y poeta
Yvan Silen, poeta, Puerto Rico
Casimiro de Brito, Poeta e Escritor, Lisboa, Portugal.
Proyecto Cultural SUR-San Juan
Portal digital Identidad sanjuanera
Proyecto Cultural SUR-Montreal
Proyecto Miércoles de Poesía de Costa Rica
Oscar Peretto, músico.
Rivista di letteratura Isola Nera, Giovanna Mulas, escritora, Italia.
Paulina Vinderman, poeta, Argentina.
Máximo Kinast Aviles, escribiente panfletario, Chile
Carmen Rita Centeno, escritora, Puerto Rico
Miguel Ángel Cruz (lobo), Partido de los poetas, Argentina

Alfons Velis Tobar, poeta y escritor, Canadá/ El Salvador
Colectivo Creativo de Comunicación-Cultura "Los Ojos de la Mente", Argentina.
Francisco Garzaro, Mesa de Poesía, Guatemala
Miguel De Boer, escritor, Argentina
Rafael Innocente. Novelista. Lima-Perú
Rolando Revagliatti, poeta, escritor, Argentina
Fundación Manuel Del Cabral, Alejandro Cabral, República Dominicana
Víctor Montoya, escritor boliviano.
Claudio Simiz, escritor, docente, investigador de Argentina

Escritores que se sumaron a la declaración "Democracia para Honduras":

Raúl Zurita, Poli Délano, Arturo Corcuera, Jaime Quezada, Jorge Boccanera, José María Memet, Cristina Larco, Edmundo Moure, Reynaldo Lacámara, Gregorio Angelcos, Víctor Sáez, Alfredo Lavergne, Jorge Montealegre, Malú Urriola, Pía Barros, Florentino Carreño, Iris Fernández, Ximena Troncoso, Mauricio Barrientos, Rosa Alcaiyaga, Estela Socias, Marcelo Lira, Jorge Etcheverry, Ángela Montero, Amaro Labra, Gladys Muñoz, Renzo Rosso, Ligia Uribe, Carlos Ordenes Pincheira, Astrid Fugellie, Yolanda Duque, Cecilia Palma, Horacio Eloy, Omar Cid, Norton Contreras Robledo, Luis E. Aguilera, Jorge Bousoño, Guido Eytel, Ingrid Odgers, Gabriel Impaglione, América Comparini, Rocío L`Amar, Ulises Rodríguez Zamarripa, Moira Brncic, Galel Cárdenas, Ali Khadaoui, Driss Allouch, Paola Valverde, Luis Arias Manzo, Eduardo Robledo, Rafael Rosado, Siboney del Rey, Nina La Porta, Carlos Benítez Villodres, Vilma Reyes Díaz, Paulo Monteiro, José Pablo Quevedo, Ernesto Joaniquina Hidalgo, Virginia Vidal, Edmundo Moure, Guillermo Bown, Raquel Flores, Mario Cabrera, Lucyna Yáñez, Leonel Ampuero, Dennis Ávila Vargas, Paola Valverde Alier, Norberto Salinas Ollé, Eugenio Redondo, Etnairis Rivera, Marcela Sojo, David Robinson, Diogenes de Sinope, Ruth Baltra Moreno, Mairym Cruz-Bernal, Elizabeth Cazessus, Adriano Corrales Arias, César Guisado, Teresa Calderon, Yevgeny Yevtushenko, Patricio Manns, James Cockcroft.....

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry